



PROBLEMAS CON LA PANAMERICANA
Sobre la resistencia de los vecinos, dice
Cavallo: "Si continúan, los vecinos serán privatizados"



Sátira/12

el desperdicio

Sábado 2 de octubre de 1993

Nº 310

EL DOMINGO SE VOTA

SON GAJES DEL COMICIO

MENEM YA TIENE UN NUEVO HELICOPTERO
Dice el Presidente: "Ahora lo único que me falta es un nuevo rancho contra el cual chocarlo"

P.C. FARIAS EN ARGENTINA: REACCION DE LA CANCILLERIA
Di Tella amenazó con enviar a Manzano a Brasil

AMPLIACION ACLARATORIA DE BRITO LIMA:
"Sí, al Mercado Central fui a ver al Papa. Y al Batata"



OPINION

El infierno más temido

Por el profesor Sócrates Mosqueto

Parece que el Poder Ejecutivo, incumpliendo promesas hechas al Legislativo, va a vetar parcialmente la ley de reforma previsional. Esto marca un avance muy importante en la política argentina: hasta ahora eran ciudadanos rasos los que se quejaban de que los poderes incumplían sus promesas. Ahora ya nadie está a salvo, y aun el Presidente no ha de sorprenderse si le prometen una sesión plenaria para consagrar la reelección y resultan sometiéndolo a juicio político.

Es que el derecho a incumplir las promesas no tiene por qué ser privilegio de unos pocos o, como hasta ahora, de actividades específicas como el truco y los amores. El incesante avance en materia de derechos humanos hará que el de engañar adquiera también jerarquía constitucional. Es cierto que para ello habrá que modificar el sistema de elección de autoridades. Por eso los mandatos se dividirán en dos tramos: en el primer tramo los gobernantes cobrarán sueldos de hambre y, en general, vivirán una vida miserable; trabajarán de sol a sol para poder gobernar, nunca saldrán en los diarios y carecerán de todo privilegio; lamentablemnte este tramo durará bastante, pero será seguido alguna vez por otra etapa donde, libres ya de los trabajos de gobierno, disfrutarán de todo el reconocimiento e importantes recompensas. Es claro que ningún político se va a entusiasmar con acceder a cargos tan vidriosos: por eso mismo el pueblo deberá hacer campañas electorales para persuadir a los políticos de que acepten ser elegidos. Ellos al principio se negarán: el pueblo hará caravanas hacia las casas de los políticos para convencerlos. Se les explicará que su sacrificio es necesario, porque alguien tiene que gobernar, pero sólo temporario porque después llegará para ellos el tiempo de la abundancia. Pero no será fácil, los diarios publicarán encuestas: la mayoría de los políticos no quiere el poder y hay un elevado porcentaje de políticos indecisos. Entonces el pueblo hablará por televisión: los políticos desde el living de sus casas recibirán el discurso carismático del pueblo que les exige su participación, por el bien de la patria, y les asegura que ellos son una clase política maravillosa. El político vacilará: él siente que lo engañan pero no puede evitar sentirse importante, necesitan tanto de él..., tal vez sea cierto que dentro de unos años su sacrificio va a terminar... al fin y al cabo peor sería que lo obligaran. En fin, el político aceptará, y después de que lo elijan todos se olvidarán de él. Pasarán los años. A veces, exhausto por los sacrificios de gobernar, el político preguntará hasta cuándo, pero el pueblo, por televisión, le explicará que las circunstancias son más graves de lo previsto y que no se puede todavía prescindir de su esfuerzo. Pasarán años, y se acercará el momento de la finalización del mandato. El político sentirá renacer la esperanza: por fin podrá descansar, no gobernar más, pero... el pueblo reaparecerá para presentarle el infierno más temido: ¡la reelección!

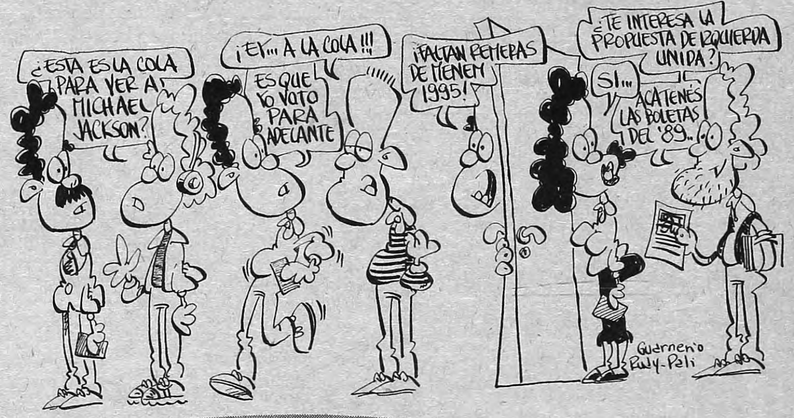


EL DIA DEL









OPINION

El infierno más temido

Por el profesor Sócrates Mosqueto

Parece que el Poder Ejecutivo, incumpliendo promesas hechas al Legislativo, va a vetar parcialmente la ley de reforma previsional. Esto marca un avance muy importante en la política argentina: hasta ahora eran ciudadanos rasos los que se quejaban de que los poderes incumplían sus promesas. Ahora ya nadie está a salvo, y aun el Presidente no ha de sorprenderse si le prometen una sesión plenaria para consagrar la reelección y resultan sometiéndolo a juicio político.

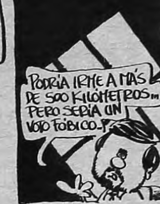
Es que el derecho a incumplir las promesas no tiene por qué ser privilegio de unos pocos o, como hasta ahora, de actividades específicas como el truco y los amores. El incesante avance en materia de derechos humanos hará que el de engañar adquiera también jerarquía constitucional. Es cierto que para ello habrá que modificar el sistema de elección de autoridades. Por eso los mandatos se dividirán en dos tramos: en el primer tramo los gobernantes cobrarán sueldos de hambre y, en general, vivirán una vida miserable; trabajarán de sol a sol para poder gobernar, nunca saldrán en los diarios y carecerán de todo privilegio; lamentablemnte este tramo durará bastante, pero será seguido alguna vez por otra etapa donde, libres ya de los trabajos de gobierno, disfrutarán de todo el reconocimiento e importantes recompensas. Es claro que ningún político se va a entusiasmar con acceder a cargos tan vidriosos: por eso mismo el pueblo deberá hacer campañas electorales para persuadir a los políticos de que acepten ser elegidos. Ellos al principio se negarán: el pueblo hará caravanas hacia las casas de los políticos para convencerlos. Se les explicará que su sacrificio es necesario, porque alguien tiene que gobernar, pero sólo temporario porque después llegará para ellos el tiempo de la abundancia. Pero no será fácil, los diarios publicarán encuestas: la mayoría de los políticos no quiere el poder y hay un elevado porcentaje de políticos indecisos. Entonces el pueblo hablará por televisión: los políticos desde el living de sus casas recibirán el discurso carismático del pueblo que les exige su participación, por el bien de la patria, y les asegura que ellos son una clase política maravillosa. El político vacilará: él siente que lo engañan pero no puede evitar sentirse importante, necesitan tanto de él..., tal vez sea cierto que dentro de unos años su sacrificio va a terminar... al fin y al cabo peor sería que lo obligaran. En fin, el político aceptará, y después de que lo elijan todos se olvidarán de él. Pasarán los años. A veces, exhausto por los sacrificios de gobernar, el político preguntará hasta cuándo, pero el pueblo, por televisión, le explicará que las circunstancias son más graves de lo previsto y que no se puede todavía prescindir de su esfuerzo. Pasarán años, y se acercará el momento de la finalización del mandato. El político sentirá renacer la esperanza: por fin podrá descansar, no gobernar más, pero... el pueblo reaparecerá para presentarle el infierno más temido: ¡la reelección!

















EL DIA DEL PADRON

¡Voto a bríos, pero no es candidato...! Mañana por la mañana te espero Juana junto al padrón... Sí señores, y señoras (en un 30 por ciento como mínimo), ha llegado el día anterior al día en que se define quiénes nos van a representar (sin quedarse con el 10 por ciento, ojo) durante los próximos dos años. La Cámara de Diputados se renueva, y somos nosotros, y sólo nosotros, quienes vamos a elegir a los nuevos mandatarios legislativos. **Sátira/12** hace, por fin, uno de los suplementos que nos gusta hacer. Con democrática satisfacción vamos a elegir quién queremos que nos gobierne, y si llega a estar entre los candidatos, lo votaremos. Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, Paz, Guarnerio y Rudy les hacemos este suplemento mientras preparamos nuestros DNI y nuestras cabezas para un día tan electoral.

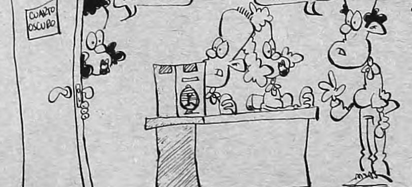


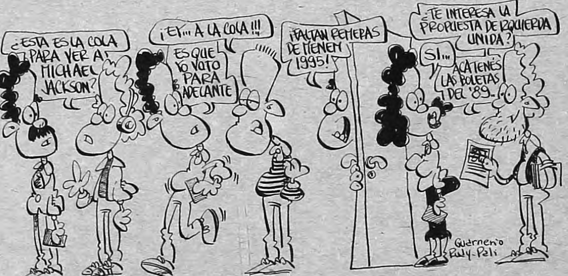


El cuarto oscuro de la elección

Por Carlos Guarnerio

A menos de 24 horas de los comicios, todo estaba dominado por un verdadero "síndrome de víspera".
Un indeciso bonaerense deshojaba una margarita mientras musitaba:
–Me Pierri mucho, poquito, nada... –y otro votante en su misma condición caía víctima de la nacionalización de la campaña:
–¿Usted le compraría una Ferrari usada a Menem? –se preguntaba.
–Para hacer una propaganda, sí –le respondían desde el radicalismo.
Siguiendo esta línea de razonamiento, desde la Rosada un asesor presidencial se quejaba:
–Acá, lo que se intentó fue impulsar el castigo a Menem.
–¿Castigarlo? Entonces, hay que votar por Zulema –razonaba un desprevenido.
–Es que lo que se juega es la reelección –insistía el asesor.
–Si se pincha, Bordón y cuenta nueva –proponía Cafiero.
En su inexorable réplica, Duhalde aludía también al posible pacto entre el ex gobernador mendocino y el radicalismo:
–¡¡A llorar a Otaegui!! –bramaba.
–Ojo –le recordaban– que Otaegui lo sigue teniendo 4 puntos arriba a Storani sobre Pierri.
–Sí –respondía Duhalde–, y la tiene a Argentina dos goles arriba sobre Colombia.
Pasando absolutamente por alto estas cuestiones, Alfonsín insistía con la cuestión que tanto lo preocupó últimamente:
–Ojo, que va a haber fraude –anunciaba, para luego agregar–:Si hasta P.C. Farias vino a votar.
Haciéndose cargo de que el ex colaborador de Collor podría hallarse en Córdoba, el que daba explicaciones era Cavallo:
–Es que aprovechando que el dólar estaba barato, importamos votantes del Brasil –justificó el titular de Hacienda.
Allí asomaba Angeloz, y le daba curso a un original latiguillo.
–Si gana Cavallo, me voy del país –profetizaba sobre uno de los eventuales resultados de la elección en su provincia.
Nuevamente en el distrito porteño, una voz clamaba:
–¡De la Rúa-Mercader!
Abriendo el paraguas ante la posibilidad de un resultado magro, el presidenciable radical decía:
–Mercader, no: yo soy abogado.
Desde la otra margen, el slogan era:
–¡Erman-Toma!
–Galtieri también –acotaba alguien al pasar.
Por afuera de los dos partidos mayoritarios, era poco lo que quedaba. Por un lado, Chacho Alvarez reivindicaba el estilo de las campañas en los colectivos:
–Al menos encontré una buena manera de viajar sin pagar.
Y finalmente Rico insistía con su consigna favorita:
–¡Yo soy el antirrégimen!
Al respecto, me confiaba Simón Lázara:
–Se equivoca: me parece que el antirrégimen soy yo.





Reflexiones de mañana

*Por Tuqui**

Oia! Me debo haber quedado dormido... ¿Todavía será domingo o seguí de largo y ya es lunes? Tendría que haberme acostado más temprano, pero un sábado es un sábado... A ver la tele... Sí, es domingo porque están todos festejando que van a ganar. Bueno, mejor me levanto y me visto porque ya es hora de decidir a quién voy a votar. Podría probar con los radicales... pero mejor no, porque no sólo van a volver a gobernar ellos: también tengo miedo de que después vengan otra vez los de ahora... ¡Ya sé! Voto a la UCeDé. Total no van a ganar y así me siento menos responsable... pero... ¿qué estoy diciendo? Si yo siempre critiqué a Alsogaray... aunque hablaba mal de él para no pelear con mi cuñado, que es peronista y me lleva dos cabezas. Y a propósito... mi cuñado peronista, ¿a quién votará? Pobre, él está peor que yo. Pero no, la UCeDé no... y menos ahora que tienen un Zamora, después me los confundo. ¿O los confundo por la gente que los rodea? ¿La que gritaba todo el tiempo era Silvia Díaz o María Julia? Creo que era la Díaz, ¡*Socialismo las pelotas!*, me acuerdo. O ella, o Adelina, pero una de las dos fue. Uf, se me mezcla todo. Tengo que ser cuidadoso al elegir. Nada de corruptos, ni negociados, ni autoritarismos. Pero... ¿cómo confieso después que voté en blanco? No, en blanco no. Algunos dicen que es un voto para los militares, otros que va para la mayoría... no puedo votar a tanta gente, si no después no puedo hablar mal de nadie. ¿Y Aldo Rico...? ¡Aaay! ¿Será posible? Cada vez que pienso en votar al MODIN me clavo un tenedor en la mano... ¿será que el inconsciente me castiga o que me está entrenando por si ganan? Menos mal que Bussi ni pasa por mi cabeza, si no soy capaz de pegarme un tiro. Vamos por partes, que ya se hace la hora. Tengo un quilombo bárbaro en el balero. Pensemos en la izquierda... en el centro... en la derecha... Ya está. Ahora consideremos a los que se puede tomar en serio. Pucha, por este camino no voy a ningún lado. Es que hay tantos... ya no sé si *Frente Grande* es el apodo de un pelado o si es el Partido Blanco de los Jubilados es una especie de revancha por las veces que los toman de blanco a ellos. ¿Néstor Vicente en qué andará? ¡Estoy tan desinformado! ¿Y el PI? No, a esta altura se deben llamar así porque son tres. Tres coma catorce. Yo me quedé en el tiempo.

El otro día alguién nombró a Chacho Alvarez y pensé que hablaban de un folklorista. Bueno, no sé para qué me preocupo si igual hay como 35 partidos distintos.

Ya sé lo que voy a hacer: no voy nada y después pago la multa, que está sin actualizar. Es una vergüenza: cinco guitas por no cumplir obligaciones civiles y ningún funcionario se ocupa de corregirlo. Lo que pasa es que en este país nadie se quiere hacer responsable de nada. ¿Habrá alguna película para ver?

(*) Se desempeña como indeciso en elecciones de toda índole.











PADRON



Voto a bríos, pero no es candidato...! Mañana por la mañana te espero Juana junto al padrón... Sí señores, y señoras (en un 30 por ciento como mínimo), ha llegado el día anterior al día en que se define quiénes nos van a representar (sin quedarse con el 10 por ciento, ojo) durante los próximos dos años. La Cámara de Diputados se renueva, y somos nosotros, y sólo nosotros, quienes vamos a elegir a los nuevos mandatarios legislativos. Sátira/12 hace, por fin, uno de los suplementos que nos gusta hacer. Con democrática satisfacción vamos a elegir quién queremos que nos gobierne, y si llega a estar entre los candidatos, lo votaremos. Pati, Mosqueto, Toul, Wolf, Langer, Paz, Guarnerio y Rudy les hacemos este suplemento mientras preparamos nuestros DNI y nuestras cabezas para un día tan electoral.

Reflexiones de mañana

*Por Tuqui**

...a! Me debo haber quedado dormido... ¿Todavía ...será domingo o seguí de largo y ya es lunes? ...ría que haberme acostado más temprano, pero un ...do es un sábado... A ver la tele... Sí, es domingo ...ue están todos festejando que van a ganar. ...no, mejor me levanto y me visto porque ya es ...decidir a quién voy a votar. Podría probar con ...radicales... pero mejor no, porque no sólo van a ...ver a gobernar ellos: también tengo miedo de que ...pués vengan otra vez los de ahora... ¡Ya sé! Voto a ...UCeDé. Total no van a ganar y así me siento ...nos responsable... pero... ¿qué estoy diciendo? Si ...siempre critiqué a Alsogaray... aunque hablaba ...l de él para no pelear con mi cuñado, que es ...ronista y me lleva dos cabezas. Y a propósito... mi ...ñado peronista, ¿a quién votará? Pobre, él está peor ...e yo. Pero no, la UCeDé no... y menos ahora que ...nen un Zamora, después me los confundo. ¿O los ...nfundo por la gente que los rodea? ¿La que gritaba ...do el tiempo era Silvia Díaz o María Julia? ...reo que era la Díaz, ¡*Socialismo las pelotas!*, me ...cuerdo. O ella, o Adelina, pero una de las dos fue. ...f, se me mezcla todo. Tengo que ser cuidadoso al ...legir. Nada de corruptos, ni negociados, ni ...utoritarismos. Pero... ¿cómo confieso después que ...oté en blanco? No, en blanco no. Algunos dicen que ...es un voto para los militares, otros que va para la ...mayoría... no puedo votar a tanta gente, si no después ...no puedo hablar mal de nadie. ¿Y Aldo Rico...? ¡Aaay! ¿Será posible? Cada vez que pienso en votar al MODIN me clavo un tenedor en la mano... ¿será que el inconsciente me castiga o que me está entrenando por si ganan? Menos mal que Bussi ni pasa por mi cabeza, si no soy capaz de pegarme un tiro. Vamos por partes, que ya se hace la hora. Tengo un quilombo bárbaro en el balero. Pensemos en la izquierda... en el centro... en la derecha... Ya está. Ahora consideremos a los que se puede tomar en serio. Pucha, por este camino no voy a ningún lado. Es que hay tantos... ya no sé si *Frente Grande* es el apodo de un pelado o si es el Partido Blanco de los Jubilados es una especie de revancha por las veces que los toman de blanco a ellos. ¿Néstor Vicente en qué andará? ¡Estoy tan desinformado! ¿Y el PI? No, a esta altura se deben llamar así porque son tres. Tres coma catorce. Yo me quedé en el tiempo.

El otro día alguien nombró a Chacho Alvarez y pensé que hablaban de un folklorista. Bueno, no sé para qué me preocupo si igual hay como 35 partidos distintos.

Ya sé lo que voy a hacer: no voy nada y después pago la multa, que está sin actualizar. Es una vergüenza: cinco guitas por no cumplir obligaciones civiles y ningún funcionario se ocupa de corregirlo. Lo que pasa es que en este país nadie se quiere hacer responsable de nada. ¿Habrá alguna película para ver?

(*) Se desempeña como indeciso en elecciones de toda índole.

El cuarto oscuro de la elección

Por Carlos Guarnerio

A menos de 24 horas de los comicios, todo estaba dominado por un verdadero "síndrome de víspera".

Un indeciso bonaerense deshojaba una margarita mientras musitaba:

–Me Pierri mucho, poquito, nada... –y otro votante en su misma condición caía víctima de la nacionalización de la campaña:

–¿Usted le compraría una Ferrari usada a Menem? –se preguntaba.

–Para hacer una propaganda, sí –le respondían desde el radicalismo.

Siguiendo esta línea de razonamiento, desde la Rosada un asesor presidencial se quejaba:

–Acá, lo que se intentó fue impulsar el castigo a Menem.

–¿Castigarlo? Entonces, hay que votar por Zulema –razonaba un desprevenido.

–Es que lo que se juega es la reelección –insistía el asesor.

–Si se pincha, Bordón y cuenta nueva –proponía Cafiero.

En su inexorable réplica, Duhalde aludía también al posible pacto entre el ex gobernador mendocino y el radicalismo:

–¡¡A llorar a Otaegui!! –bramaba.

–Ojo –le recordaban– que Otaegui lo sigue teniendo 4 puntos arriba a Storani sobre Pierri.

–Sí –respondía Duhalde–, y la tiene a Argentina dos goles arriba sobre Colombia.

Pasando absolutamente por alto estas cuestiones, Alfonsín insistía con la cuestión que tanto lo preocupó últimamente:

–Ojo, que va a haber fraude –anunciaba, para luego agregar–: Si hasta P.C. Farias vino a votar.

Haciéndose cargo de que el ex colaborador de Collor podría hallarse en Córdoba, el que daba explicaciones era Cavallo:

–Es que aprovechando que el dólar estaba barato, importamos votantes del Brasil –justificó el titular de Hacienda.

Allí asomaba Angeloz, y le daba curso a un original latiguillo.

–Si gana Cavallo, me voy del país –profetizaba sobre uno de los eventuales resultados de la elección en su provincia.

Nuevamente en el distrito porteño, una voz clamaba:

–¡De la Rúa-Mercader!

Abriendo el paraguas ante la posibilidad de un resultado magro, el presidenciable radical decía:

–Mercader, no: yo soy abogado.

Desde la otra margen, el slogan era:

–¡Erman-Toma!

–Galtieri también –acotaba alguien al pasar.

Por afuera de los dos partidos mayoritarios, era poco lo que quedaba. Por un lado, Chacho Alvarez reivindicaba el estilo de las campañas en los colectivos:

–Al menos encontré una buena manera de viajar sin pagar.

Y finalmente Rico insistía con su consigna favorita:

–¡Yo soy el antirrégimen!

Al respecto, me confiaba Simón Lázara:

–Se equivoca: me parece que el antirrégimen soy yo.



PREELECTORALES

(POR RUDY)

A pocos días de las elecciones (¿reelecciones? ¿lecciones?) cabe hacer algunas reflexiones (¿flexiones?) sobre lo que estamos viviendo los argentinos.

Claro, usted me preguntará: ¿qué estamos viviendo los argentinos? o bien ¿es que acaso todos los argentinos estamos viviendo lo mismo? O recordando aquel viejo chiste judío: ¿a esto llama usted "vivir"? Pero más allá de nuestras diferencias de raza, sexo, fanatismo deportivo, más allá de que hayamos salido o no en la tapa de *Caras*, que hayamos hecho o no la guita trabajando, que seamos procesados por enriquecimiento o por empobrecimiento ilícito, más allá de nuestro peinado, todos los argentinos de más de 18 años votaremos mañana. Y todos los argentinos estuvimos viviendo un clima enrarecido por amenazas y agresiones (y cuando hablo de agresiones me refiero a las de verdad, no a los 5 goles de Colombia) y soportamos, cada cual a su manera, este así llamado "microclima preelectoral".

Esto no es nuevo, siempre fue así (siempre que hubo elecciones, claro, porque en la época de la dictadura ni microclima había), nada más que antes las agresiones eran más solapadas, más impersonales, de palabra, tal vez por televisión, o en los actos públicos, o con jingles. Y eran más "de partido a partido". Digamos, había de todo, pero en medio de un clima de fiesta. Como si las elecciones fueran un triunfo de todos.

Y los candidatos eran tipos que prometían, prometían, prometían y no dejaban de prometer. El oro y el moro. Y nosotros les creíamos. Creíamos que no iban a pagar la deuda ilegítima, porque iban a usar la plata para pagar el salariazo, o para comer, educar y curar. Creíamos que Alende no se vende y que Argentina te quiero por eso voto a Cafiero. Y ahora nada.

No hay más "justicialistas y trabajadores", ni actos públicos, ni jingles como la gente. Hasta las encuestas, que antes se parecían bastante a la boleta del PRODE y uno podía ir apostando, están cada vez más frías, con más decimales.

Por eso, en un esfuerzo electoral sin precedentes, les ofrecemos algunos argumentos para avisos, jingles y consignas, que por lo menos van a alegrar este último día:

• Vote por nosotros: tampoco vamos a cumplir pero somos más simpáticos.

• Vote por nuestro partido, ¿no le da lástima que nunca saquemos ni un diputado?

• Si nos vota ahora, no nos va a tener que votar en el '95, se lo prometemos.

• Disculpe que no hayamos hecho avisos de Ferrari, pero sólo tenemos un fitito.

• ¿No está cansado de beneficiar siempre a los mismos? Vote por nosotros, que somos pobres y necesitamos el trabajo.

• Con nuestro partido se acabarán las jubilaciones de privilegio. Y los privilegios. Y las jubilaciones.

• En nuestra lista no hay cantantes, ni deportistas, ni boxeadores. Pero sabemos contar chistes.

• Todos los candidatos prometen luchar contra la corrupción. Nosotros no.

• Vote por nosotros. No le prometemos frenar la reelección del presidente, pero por lo menos lo vamos a despeinar.

• No somos oficialistas. No somos opositores. No somos nada. Hoy estamos acá, mañana estaremos en el Congreso, si nos vota.

• Vote por nosotros, le diremos ¡salud! cada vez que estornude.

• Al pueblo ya no es tan fácil engañarlo. Pero lo intentaremos.

• Vote por nosotros y podrá participar en el sorteo de un viaje a Disneylandia.

• Contra la impunidad, contra la corrupción, contra la soberbia, contra la injusticia, contra las desigualdades sociales y contra el malestar intestinal. Tome píldoras "Dr. Pirúlez" y después vote por cualquiera sin problemas digestivos.

Bien, ahora sí, he cumplido con mi deber cívico de humorista. Me puedo ir a votar tranquilo.



Sobre el estado de la causa *Carlos Guarnerio* y *El Bululú*, por comisión reiterada de *Haciéndose la del mono...logo*, informamos que no hay aún sentencia firme, por lo que se realizarán este sábado de octubre y los subsiguientes audiencias orales y públicas del espectáculo en Rivadavia 1350, a las 23 horas. La comparecencia de público es sin cargo. Será justicia. Y será monólogo.

Hoy, sábado 2 de octubre, en APDEBA, Maure 1860, Capital, en el ámbito de las Jornadas del Libro Psicoanalítico, presentación del video *Quinoscopio* (Quino) a las 19, y del libro *Autoayúdese, es una orden* (Rudy y Santiago Varela) a las 20.30, con presencia y participación de los respectivos autores. Organizan Librería Paidós y APDEBA.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA — POR REP





Sí, lector, se acaba enseguida. Así que aproveche esta oferta y haga conocer su opinión mañana, que después hasta dentro de dos años no tendrá otra oportunidad de votar a un montón de candidatos por el mismo precio. Por nuestra parte, no podemos decirle por quién vamos a votar porque hay veda electoral y eso sería hacer propaganda en contra de un candidato. Pero confiamos en su inteligencia política, o al menos en su buen gusto, lector.

Y nos vemos el próximo sábado.

Rudy

